

El Vitalismo: Fundamento Filosófico de la Medicina Homeopática

Antoni Lladó (licenciado en Filosofía)

VITALISM : THE PHILOSOPHIC BASIS OF HOMOEOPATHY. LLADO A.

Keywords : Homoeopathy, Philosophy, Vital force

English Abstract: Vitalism is a holistic and wholistic conception of human being, and is the counterpart of materialism. Samuel Hahnemann exposed the concept of the vital/dynamic force that moves the material body and whose imbalance provokes illness. Hyppocrates and Arystote are among the first vitalists.

La Medicina Homeopática además de ser una ciencia médica con una terapéutica propia, contiene una filosofía específica que ayuda a entender la medicina y al enfermo. Esta filosofía -el Vitalismo - no surge como un intento de justificar la medicina, como algo añadido a ella, sino que está intrínsecamente unida a la Medicina, de tal modo que difícilmente se entiende la Homeopatía sin hablar de Vitalismo. Tampoco el Vitalismo es un subterfugio para esconder las dificultades científicas de la Homeopatía. Toda ciencia tiene sus limitaciones, pero no por ello recurre a filosofías que pretendan explicar de algún modo aquello que la ciencia no puede explicar. El lenguaje y la filosofía vitalista sólo se entienden desde una determinada concepción del hombre. Una concepción holística, globalizadora, que no lo reduzca parcialmente a un esquema irreal.

Vitalismo es sinónimo de vida, y la vida no puede circunscribirse únicamente a las fuerzas físico-químicas que se manifiestan en todo organismo vivo. Detrás de estas fuerzas existe un principio vital, una **fuerza vital** (Hahnemann), un **élan vital** (Bergson), que permite **sostener** estos procesos materiales que acompañan a la vida. La esencia de la vida es impenetrable, difícil de aprehender y de entender, pero comprendemos que está en la línea de un proceso dinámico, autorregulador de los fenómenos que se manifiestan como vitales. Contrapuesto al Vitalismo están aquellas filosofías materialistas que intentan explicar todos los fenómenos vitales exclusivamente a partir de la organización de la materia. Las ciencias experimentales han logrado descubrir numerosos mecanismos físico-químicos que intervienen en la vida, pero explicar el mecanismo no es explicar la vida, sino tan solo su esquema de funcionamiento.

En este sentido tanto la filosofía como la ciencia fracasan al querer explicar de una manera satisfactoria este fenómeno. Tan solo se acercan a dar una explicación aproximada e incompleta si bien dejan entrever la profundidad y complejidad de los fenómenos vitales.

HAHNEMANN Y LA FUERZA VITAL

El fundador de la Medicina Homeopática, **Samuel Hahnemann**, vio claramente la importancia de la fuerza vital en los procesos patológicos. "*La fuerza vital -afirma en el Organon- es dinámica y su alteración produce las enfermedades*" (§ 19). "*La fuerza vital que dinámicamente anima el cuerpo material, gobierna con poder ilimitado y conserva todas las partes del organismo en admirable y armoniosa operación vital, tanto respecto a las sensaciones como a las funciones*" (§ 9).

La fuerza vital mantiene unidas la parte somática y la parte espiritual en un **in-dividuo**, o sea en un ser no divisible realmente en dos partes. Un cuerpo sin vida se descompone, es corruptible. Se corrompe lo que está compuesto a menos que supongamos exista un principio al que podemos llamar fuerza vital que mantenga dinámicamente la armonía del individuo. La enfermedad rompe este equilibrio y el médico debe tratar de restablecerlo.

La Medicina Alopática actúa primariamente y bioquímicamente sobre el organismo material enfermo. En Medicina Homeopática el medicamento a pequeñas dosis "*produce una acción primaria, o sea una alteración en la salud del individuo, pero a esta acción la fuerza vital intenta oponer su energía propia (acción secundaria) para el restablecimiento de la condición normal*", de la salud (§ 63 y 66).

Por lo tanto la Medicina Homeopática no es sólo un método terapéutico, como muchas veces se entiende, sino que está basada en una filosofía de la vida que supone la existencia de enfermos, no de enfermedades, cuya fuerza vital se debe reequilibrar.

VITALISMO Y FILOSOFIA

La corriente vitalista está presente en la filosofía y en la cultura desde los primeros tiempos del pensamiento racional. En Grecia, **Hipócrates** ya concebía

la enfermedad como un desequilibrio y consideró que existía una fuerza que activa a la naturaleza. De ahí su **natura morborum medicatrix**, "la naturaleza cura las enfermedades", principio recogido por Hahnemann.

Aristóteles es considerado el primer filósofo realista, naturalista y vitalista. Para él el alma es el principio de la vida, es energía, entelequia (perfección), potencia vital del cuerpo. Las facultades del cuerpo humano no se pueden atribuir por separado ni al cuerpo ni al alma, sino al sujeto sustancial que resulta de la unión de ambos. "Si el ojo fuera un ser vivo su alma sería la vista" de igual modo alma y cuerpo forman conjuntamente un ser vivo. (*De Anima*, 412 bis).

En el lenguaje actual, psique, alma, puede traducirse por principio o fuerza vital.

En la misma línea está Hahnemann cuando afirma en el §15 del Organon "el organismo es ciertamente el instrumento material de la vida, pero no puede concebirse sin el dinamismo que lo anima y obra y siente instintivamente; del mismo modo la fuerza vital no puede concebirse sin el organismo, por consiguiente los dos constituyen una unidad, aunque nuestra mente separe esta unidad en dos concepciones distintas a fin de que se comprenda fácilmente".

La escolástica medieval retoma las ideas aristotélicas de la unión sustancial cuerpo-alma. Para **Santo Tomás** "el alma está toda entera en cualquier parte del cuerpo según la totalidad de perfección y de esencia" (*S.Th.*, q.76, a.8).

Al llegar al siglo XVII la filosofía racionalista de **Descartes** separa la **res cogitans** (pensamiento, alma, imaginación, conciencia...) de la **res extensa** (extensión, cuerpo, materia, conducta...). Este dualismo, provoca la escisión de aquello que hasta ahora era indiviso. A partir de Descartes el cuerpo es susceptible de ser estudiado como un mecanismo inerte, separado de su principio vital. De ahí surge la psicología conductista e introspeccionista, la medicina experimental, etc.

Bergson (S.XX) defiende el Vitalismo frente al Racionalismo. Para este autor no hay fragmentos del alma que correspondan a las partes del cuerpo, de la misma manera que no hay fragmentos de sentido que correspondan a fragmentos de una frase. Para Bergson cada realidad espiritual es un totalidad cualitativa.

Actualmente y desde el punto de vista de la psiquiatría, **Victor E. Frankl**, discípulo de Freud y Adler, que sigue esta línea vitalista por medio de la logoterapia (terapia a través del sentido), logra reconducir lo que el llama neurosis noógenas, o sea producidas por la falta de sentido de la propia vida, a la búsqueda de significado. Para Frankl "no existe ninguna situación en la vida que carezca de auténtico sentido", de lo contrario el individuo corre el riesgo de sumirse en una frustración o vacío existencial.

CIENCIA Y VITALISMO

El Vitalismo es una filosofía mostrada con éxito en los casos clínicos que encuentra el médico homeópata. Todavía no se han descubierto instrumentos para medir y evaluar la acción del remedio homeopático sobre la fuerza vital. Esta acción se demuestra beneficiosa por los resultados aplicados por Hahnemann y sus seguidores. Los parámetros usados por las ciencias experimentales no son capaces -por el momento- de dilucidar totalmente los secretos que encierra la Medicina Homeopática. Ahora bien, ignorar y desconocer, a nivel cinético, el proceso curativo no significa que éste sea falso, tan sólo indica la falta de métodos o recursos eficaces para descubrir un hecho cierto. La ciencia debe esperar.

La Medicina Homeopática, por el momento, esta avalada suficientemente por la filosofía vitalista con una continuidad de siglos. La filosofía utiliza parámetros distintos de la ciencia, pero no por distintos son falsos. La filosofía vitalista llena el vacío de la ciencia para ahondar en argumentos certeros en los que los diversos pensadores han argumentado el Vitalismo. Sólo es preciso leer a estos autores y entresacar los razonamientos que nos conduzcan a una comprensión, difícil, pero no menos cierta, de la Medicina Homeopática. □

BIBLIOGRAFIA

- ARISTOTELES, *Obras*, Ed. Aguilar, Madrid, 1964.
FABRO, Cornelio, *Introducción al problema del hombre*, Ed. Rialp, Madrid, 1982.
FRANKL, Victor, *Ante el Vacío Existencial*, Ed. Herder, Barcelona, 1987.
HAHNEMANN, Samuel, *Organon de la Medicina*, Ed. Albatros, Buenos Aires, 1986.
SANTO TOMAS DE AQUINO, *Suma de Teología*, Parte I. B.A.C. maior, 1988.

Los parámetros usados por las ciencias experimentales no son capaces -por el momento- de dilucidar totalmente los secretos que encierra la Medicina Homeopática